

SEGÚN EL BANCO MUNDIAL, VIVIRÁN EN EXTREMA POBREZA 64 MILLONES DE PERSONAS MÁS

ARGENPRESS – 19-05-2010

Debido a la continua recesión mundial, alrededor de **64 millones de personas más vivirán en pobreza extrema para 2010**, señaló el Banco Mundial.

La crisis económica y la recesión han incrementado de manera sustancial el desafío de cumplir con las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM), según el informe Indicador Mundial de Desarrollo 2010 dado a conocer por el Banco Mundial.

De 2002 a 2008, los países de ingresos bajos y medios promediaron un crecimiento económico de 6,2 por ciento al año y de 1995 a 2005 la cantidad de gente que vivía con menos de 1,245 dólares al día disminuyó en 325 millones.

En contraste con el crecimiento registrado de 2000 a 2007, la economía global creció sólo 1,9 por ciento en 2008 y disminuyó un estimado de 2,2 por ciento en 2009, la recesión más severa en 50 años.

Como resultado, "**alrededor de 64 millones de personas vivirán en la pobreza extrema para 2010 debido a la crisis**. Los efectos sobre el bienestar humano podrían ser costosos y de larga duración", señala el informe.

Los efectos de la crisis fueron transmitidos de las economías de altos ingresos a las economías en desarrollo pues las exportaciones, los flujos de capital privado, los precios de los productos y las remesas de los trabajadores disminuyeron.

El comercio global, cuyo crecimiento se había desacelerado al tres por ciento en 2008, disminuyó a un estimado de **12 por ciento** en 2009. El comercio de las economías en desarrollo disminuyó un estimado de **9 por ciento** en 2009, señala el informe.

Entre las regiones de países en desarrollo, Europa y Asia Central tuvieron el peor desempeño, pues el PBI cayó **6,2 por ciento**. Los severos ajustes económicos fueron necesarios pues los flujos de capital privado, que habían financiado los enormes déficits de la cuenta corriente, fueron reducidos de **97.000 millones** de dólares en 2007 a **50.000 millones** en 2008, añade el documento.

Las economías de Latinoamérica y el Caribe se contrajeron 2,6 por ciento y México, que depende casi únicamente del mercado de Estados Unidos, para sus exportaciones, tuvo el peor desempeño.